



Una prueba para un padre y para Dios

Una noche, un padre viajaba en auto por Polonia con su hijo adolescente, Tomasz. Por el camino, el padre iba hablando sobre las maravillosas experiencias que había tenido con Dios viajando por carretera.

—Cuando voy en el auto manejando y sucede algo, como por ejemplo, que el auto deje de funcionar, Dios siempre me ayuda. Un mecánico viene al rescate, o alguien se detiene para ayudarme, o el auto se estropea cerca de un taller mecánico... —comentaba el padre.

Tomasz escuchaba, pero sin hacer ningún gesto visible. No reaccionaba ante nada de lo que oía.

Al rato, padre e hijo se detuvieron en una gasolinera para repostar. Sin embargo, al intentar arrancar el auto para irse, no encendió. Ahora Tomasz sí tenía una reacción visible en su rostro: sonreía.

—Mira, papá —comentó—, ahora podemos poner a prueba lo que venías diciendo. Veamos si Dios realmente te ayuda cuando estás repostando en una gasolinera y algo le sucede al auto, como por ejemplo, que deje de funcionar...

El padre se dirigió hacia la mujer que estaba encargada de la gasolinera y le preguntó:

—¿Hay algún mecánico disponible que me pueda ayudar?

—¿Está usted bromeando? —respondió la mujer—. Son las once de la noche. Lo mejor que puede hacer es ir a dormir a un hotel e intentar buscar un taller por la mañana.

Él negó con la cabeza:

—No puedo hacer eso, porque necesito demostrarle a mi hijo que Dios dirige mi vida.

Así que él mismo llamó a un mecánico que le había ayudado una semana antes. El mecánico le hizo un rápido diagnóstico telefónico de lo que podía estar fallando en el auto, pero el padre no pudo entender las instrucciones que le daba sobre lo que tenía que hacer para arreglar el problema. Además, de todos modos, no tenía las herramientas para hacer lo que le indicaba.

Tomasz salió del auto mientras su padre hablaba por teléfono con el mecánico, y le dijo:

—Papá, ahí hay un grupo de mecánicos que tienen un problema con un auto y están esperando a que les llegue la pieza de repuesto que les falta. Quizás puedes decirles que, mientras esperan, echen un vistazo a nuestro auto.

—Sí, hijo, llámalos, diles que vengan —le indicó su padre.

Los mecánicos, en cinco minutos, arreglaron la avería. El padre se sintió feliz.

—¿Ves cómo Dios sí actúa? —le comentó a su hijo con una sonrisa en el rostro.

Entonces les dio las gracias a los mecánicos, les pagó y les regaló un libro de literatura cristiana. Los mecánicos se lo agradecieron y se fueron. Todos excepto uno, que se quedó.

—Yo lo conozco a usted —le comentó.

—¿Sí? Bueno, muchas personas nos parecemos, quizás me está confundiendo con alguien que se parece a mí —dijo el padre.

—No —insistió el hombre—. Yo lo conozco. Lo vi en un programa de Semana Santa en una iglesia adventista.

Efectivamente, el padre recordaba aquel programa que había ayudado a dirigir mientras servía como director del Departamento de Jóvenes de la Iglesia Adventista de Polonia.

Cápsula Informativa

- Polonia es uno de los mayores exportadores de ámbar del mundo.
- El paczek es una masa frita en forma de bola aplastada y rellena de confitura o mermelada. Se parece mucho a una dona o donut. En Polonia, se come sobre todo en jueves de Cuaresma.
- Nicolás Copérnico fue un astrónomo y matemático de Polonia. Su teoría heliocéntrica fue la primera en proponer que son los planetas los que giran alrededor del Sol, y no el Sol el que gira alrededor de los planetas, como se creía antes de Copérnico.
- El pierogi es el plato estrella de Polonia. Es una especie de empanadilla que puede estar rellena de algo salado o dulce. Es uno de los platos polacos más conocidos en el mundo.

—Sí, ese era yo —confirmó.

—Yo fui adventista —confesó el hombre—, pero ya no lo soy.

El padre miró al hombre con profunda compasión.

—No es casualidad que estemos aquí —le dijo—, ni que yo haya tenido un problema con el auto para que usted pudiera ayudarme y después tener esta conversación.

Oró con el hombre y le regaló un libro religioso. Acto seguido, cada cual siguió su camino.

El padre de este relato, que se llama Ryszard Jankowski, no sabe qué sucedió con aquel hombre, “pero estoy seguro de que Dios nos dirige de maneras maravillosas si le seguimos”, afirma.

Gracias por sus ofrendas de decimotercer sábado de 2017, que ayudaron a construir el estudio de televisión de Hope Channel en Polonia. Actualmente, Ryszard Jankowski es el presidente de la Iglesia Adventista de Polonia, y habla con frecuencia en un programa de ese canal.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

IWillGo2020.org.